

## CORREO DE XEREZ

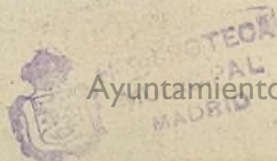
DEL JUEVES 1 DE MAYO

de 1806.

**CONCLUYE LA CARTA RESPUESTA DE**  
*los números anteriores al Censor*  
*mensual.*

**Q**ué escasas han estado las nueve hermanas con el Censor mensual! Sin embargo de todo no puedo ménos que darle repetidísimas gracias por su excelente conclusion. Ni se trata de convencerle en adelante, ni de incomodarnos y por consiguiente le queda abierta la puerta para ir diciéndole quanto le venga á las mientes, tuerto ó derecho, agudo ó muy punzante; y como el Memorial literario ocuparia mal el tiempo que se debe á otras tareas de mas utilidad y bien conocidas del público, omitirá su defensor el continuar contestando al Censor. ¡Dichoso escritor que disfruta el beneficio de ser único en sus conceptos! Pero jamas seré de opinion que las producciones del Correo han sido pesadas en igual balanza. Si al haber dicho el Censor su sentir, segun sus alcances, hubiera añadido otro modo de explicarse, entonces tal vez podria tener algunos partidarios en

Cau-



Ayuntamiento de Madrid



Cuabí y en la República literaria; para este se requieren principios muy diversos de los que se ha propuesto en su crítica. ¿Qué hombre sensato que lea esa carta ha de subscribir á la idea de otro que se cree infalible en sus razones. ¿Qué delirio! ¡qué orgullo tan digno de desprecio! Aun dado el caso que hubiera vestido su papel *transpirenaicamente*, no por eso dexaria de ser interesante, porque el estilo y no las voces campanudas son las que hacen una produccion agradable ó insípida. Lea Vm. Señor Censor, la respuesta del incognito á su romance endecasílabo, cuyos versos se han publicado en el número 220, y allí encontrará Vm. lo que le falta y el edificio que arruina con la crítica mensual que se ha propuesto.

Faltaria á la verdad sino manifestase que su autor merece el aprecio de los hombres á quienes no gobierna la preocupacion: en toda la composicion se hallan bellezas, y sobre todo imparcialidad. Por exemplo quando dice

Ser docto sin prudencia, no es posible,  
crítico y sesudo mucho ménos... &c.

Que leccion tan sana es para el Censor y para otros que no son censores la siguiente.

Libelos que exasperan y plastiman  
jamás intentes tú ser autor de ellos  
porque al paso que ofenden á tu hermano... &c.

Si el Censor hubiera escrito con esta moderación



ración no haya miedo que hubiera incomodidad ; pero quiso ser antiquario , templó su lira en términos que por precisión debía chocar , y por consiguiente no ha recogido el fruto que esperaba de su crítica versátil. Vea Vm. Señor Censor como yo me he apresurado , ántes que llegue su revista filosófica , á decir lo que he hallado bueno en el Correo aunque ( según Vm. ) alimbaradamente. Estoy como medio transformado considerando la nube que amenaza al Correo Xerezano siguiendo el sistema actual , cuyo mejor modelo será siempre el Censor mensual. Convencido del gusto que anima al Censor sería muy extraño que fuese el apolo-gista del Memorial , porque ya he dado á entender que es preciso mas estudio y paciencia para juzgar de su verdadero mérito , mérito que está fundado sobre bases sólidas , en un continuo trabajo y en fin dotado de máximas que destierran ese fatal egoismo , que por desgracia nuestra está bien extendido en las provincias : genios acres , humor taciturno , y poco gusto á las ideas filantrópicas jamas formaron ni formarán las delicias á que aspira el hombre justo y el mortal felizmente organizado.

Aquí dexo la pluma bien persuadido de haber sazonado con una corta dosis de acibar ( aunque por fuerza ) mi almibarado language que tan mal rato le ha dado al habitante de Caubí á quien saludo como un apasionado que soy á la literatura , y no creyendo que me sucederá lo que á Antheo entre los brazos de Hercules.

R. T.

Madrid 18 de Abril de 1806.

P.



P. D. Por de contado Señor Editor ya no habrá palabrazas de nuevo cuño, desconfiará Vm. de todos los papeles en que haya muchos sentimientos interesantes &c. por que esto es lo que debe deterrarse del Periódico segun el ermitaño que ocupa el desierto de Caubí. Ahora substituirá ese Caballero otro código de instruccion que llamaremos: *Reforma del Correo de Xerez*; y con esto verá Vm. como no se hacen los *Periódicos largos*, *pesados ni fastidiosos*. Vaya un secretito por despedida: ¿no es verdad que he sido mas justo en mi crítica que el Censor mensual? A Dios amigo mio y mandar á su afectísimo.

T.

### CONCLUYE LA REPLICA A LA RESPUES-

ta del Señor Noticiero de los números

223 y 224.

Dice tambien (en boca del Noticiero) que si yo hubiera leído su cuento veria que el aguador fue quien dixo solo sabe el que se instruye: es decir, que el Señor Noticiero no ha dicho tal cosa, sino aquel ente imaginario. ¡Habrased visto salida mas peregrina!... Además me acusa de que yo caracterizo de *sabiduría* á la experiencia.... supuesto falso...; pues lo que he dicho es que el *viejo sabe por experiencia*, y la experiencia es causa de que sepa. Supone igualmente que el imaginado aguador distinguió la ciencia de la sabiduría en el mero hecho de expresar que *hay viejos sin experiencia, y viejos sin enseñanza*, y añade: vic-



viejos sin la ciencia de estudio, y viejos sin la sabiduría de experiencia. Que hay viejos sin la ciencia de estudio lo tengo concedido en la impugnación del cuento; pero no que los haya sin la sabiduría de experiencia; y es una voluntariedad llamar sabiduría á la experiencia, y ciencia á la enseñanza, siendo así que la experiencia es causa de la sabiduría, y la enseñanza lo es de la ciencia. Item se contradice el Señor Noticiero quando habiendo afirmado en su cuento que hay viejos sin experiencia, concede ahora lo contrario diciendo que su negación fue respectiva á los viejos alcornoques, porque alcornoque es sinónimo de estólido. ¡Buen sinonimear!... Si en lugar de viejos alcornoques hubiera yo dicho viejos guindos diría sumrd. que guindo era sinónimo de estólido, por salir con su caballo adelante aunque sea por un derrumbadero; pero un alcornoque, como el Señor Noticiero sabe, es árbol vegetal incapaz de experiencia, y un viejo con alma racional puede tenerla, como no sea simple ó fatuo, que quiere decir muy estólido.

Ultimamente pregunta mi sabio competidor que ¿quién tiene la culpa de que el autor de la fábula pusiera durmiendo á su viejo, quando dormido es lo mismo que sin advertencia?... ¿ni de que yo lo hubiera constituido en la clase muy estólido?... Repito que este supuesto es falso, pues solamente usé de tal superlativo quando, para ponderar la ridiculeza del consejo dado al aguador, dixé no podía haber persona de poca ni de mucha edad que lo diese, aun siendo muy estólido.

Y



Y en quanto á lo primero responde que un *viejo* instruido por la *experiencia* ó por el *estudio*, sabe lo mismo durmiendo que despierto, con sola la diferencia de estar la *sabiduría* en suspenso *mientras duerme*, así como lo estan todos los movimientos y acciones naturales del cuerpo; y es muy extravagante interpretación la de que *dormir* significa inadvertido, y *viejo durmiendo* falto de instrucción aun despierto, porque esto es una vulgaridad.

*El Dr. de Repente.*

### ANTIPATIAS SINGULARES.

Señor Editor: cada uno tiene su manía en este mundo. Yo tengo la de que me parece bien quanto Vmd. hace. La de Vmd. no es la mia, pues halla Vmd. que es muy malo todo lo que hacen los demas. Sin embargo, puede entenderse este enigma, pero yo quisiera que Vmd. me explicase los efectos de la antipatía. Nadie ignora que Enrique III. el Vencedor de Jarnac no podia quedar en un quarto en donde estuviere un gato; que el Duque de Pernon, que protegió á una Reyna, y no temió la excomunion de un Arzobispo de Burdeos, temblaba delante de una liebre agazapada; que Albret Mariscal de Francia, siempre que se hallaba en algun convite, se trastornaba al ver un cochinito de leche; Josef Escaligero, aquel abismo de erudicion, aquel oceano de ciencia, que quiso hablar trece lenguas titiritaba al ver berros; el canchiler Bacon, que en testamento dexó al mundo



do su nombre entero, caía en síncope; quando el Sol reñía con la Luna; el sabio Boyle, que vinculó, ó hizo poco ménos la máquina pneumática, no podia oír el ruido del agua que sale por un caño. ¿No hemos conocido todos nosotros á un hombre poderoso, que al oír leer el capítulo 53 de Isaiás se desvanecía enteramente? La *Motbe-le-Vayer*, para quien un trueno era tan dulce y armonioso como la música de Gluck, no podia tolerar el sonido de los violines; y finalmente, María de Medicis, quando se la presentaban rosas, no las podia sufrir, &c.

¿Comprehende Vmd. estos juegos de la naturaleza? pues sepa Vmd. que aun duran, como lo prueba el hecho siguiente:

Hallabame una tarde en una casa, en la que se divierten los que á ella van, sin jugar ni maldecir: estaba á mi lado una señorita, cuyo talento me gustaba y embelesaba con sus dichos, sin haber observado si era bonita ó fea. No distante de nosotros estaba el Correo de Xerez (el demonio de este Periódico en todas partes se halla), apenas estuvo leyendo un rato ¡que veo, dixé, ó Dioses! ¡que se ha mudado enteramente esta señorita, cuya conversacion me llenaba de delicias, que pensaba como la misma razon, y que se explicaba con tanta decencia! ¿Cómo ha pasado á ser objeto de horror? Su vista es la mas fiera, sus cabellos estan erizados, su corazon no cesa de palpar, y en sus labios se presenta todo el horror de la muerte.

¿A que no adivina Vmd. Señor Editor qual fue la



la causa de esta convulsion? yo se la contaré á Vmd. pues me la dixo la misma paciente, despues que volvió en sí de su accidente, que á la verdad no puede curar ni la religion, ni la filosofía, ni tampoco la medicina: desde niña me dixo soy inclinada á los libros, siendo los mejores para mí los que tratan diversas materias como son las miscelaneas, periódicos, &c. por eso estoy subscriita al de Xerez; pero le aseguro á Vmd. que desde que empezaron esas contestaciones del Noticiero con el Doctor de Repente, que no se quando acabarán, y despues como ha salido el Señor Censor mensual (porque quiere y puede) metiendolos á todos en un puño; desafiando á roso y belloso con su montante á todo escritor del Correo, estoy tan sobresaltada que solo mi aficion á esta clase de escritos me hace posponer mi salud á su lectura, porque se me figura que han de reñir de lo fuerte, y así ahora que leí que se tratan de monigotes, y que habrá palo desde los pies hasta el cogote, consentí que ya se estaban matando, y sin embargo que yo creo lo que es preciso creer, no está en mi mano dexar de experimentar los efectos de mi imaginacion perturbada. ¿Qué tal, Señor Editor, no es este un casito de antipatía semejante á los ya expresados? ¿no ofrece bastante campo para que desplegando su talento alguno otro físico médico nos instruya de este enigma? allá va por si entre tantos sabios que respiran ese ayre xerezano sale siquiera uno diciendo esta boca es mía, pues, segun estoy entendido, en esta época solo ilustran su Periódico algunos que de fuera le remiten sus bellas ideas.

*El Sebrino de su Tio.*